

El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar. 1'25 » »

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Merced, 18, pri.

Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Agustín Roca.

Agrupación Socialista de Palma

El Comité de esta entidad se reunirá en sesión ordinaria el día 12 del corriente á las ocho de la noche.—El secretario, A. Roca.

EL SYLLABUS MODERNISTA

El reciente documento pontificio que Pío X ha lanzado á la publicidad con objeto de contener la «funesta manía de pensar» que se vá apoderando de ciertos fieles del rebaño católico, ha inspirado á nuestro camarada Pablo Lafargue el ático artículo que á continuación traducimos y que aparece inserto en *L' Humanité* del 29 del pasado Julio, lamentando que nuestra insuficiencia acaso nos impida trasladarlo á las columnas de *EL OBRERO* con la fidelidad que deseáramos y que dicho trabajo merece. Dice así:

«El Vaticano, por su Syllabus, hace ver á creyentes y profanos que una insidiosa y peligrosa herejía se desliza suavemente entre el clero y en medio de los fieles. No son los enemigos los que lanzan los golpes desde fuera, sino los del propio campo y el papa, que no puede ya cogerlos, torturarlos y quemarlos, se ve reducido á lanzar sobre sus cabezas, platónicas amenazas. Los modernos heréticos, los Schell y los Loisy, que no tienen el valor heroico de Lutero y de Lamennais, ni la incredulidad escéptica de Renan, bajan la cabeza, retraen los escritos, dejan pasar la ventolera y perseveran en sus condenables errores; los amigos y discípulos esparcen las anatematizadas enseñanzas. Ellos socavan, por este trabajo de topas, las bases del catolicismo entre los creyentes que se toman el trabajo de pensar.

El Syllabus de la «Santa Inquisición» clasifica en sesenta y cinco capítulos «los principales errores que se esparcen más y más entre los fieles». He aquí algunos:

Los «modernistas» que siguen las huellas de los exégetas, no reconocen el carácter sagrado de los dos Testamentos; pues es necesario ser pobre de espíritu ó ignorante para creer que Dios es verdaderamente el autor de las Sagradas Escrituras... que han sido escritas por los evangelistas y los cristianos de las dos primeras generaciones; y que han buscado menos el contar la verdad, que el decir cosas que ellos creyeron mas provechosas á los lectores; aunque fuesen falsas. También «la té impuesta por la Iglesia está en contradicción con la historia». Los evangelios son pues un tejido de mentiras y de cuentos para edificación de necios.

«La divinidad de Cristo de ningún modo está probada por los evangelistas.... el nombre de *Hijo de Dios* no significa que lo sea natural y verdadero de Dios, como Hércules y Baco lo fueron de Júpiter y Eneas de Venus.

«La resurrección de Jesucristo no está demostrada ni es demostrable», ni más ni menos que la de Hércules y la de Baco que, siglos antes que él, fueron muertos resucitados y transportados al cielo. La tan nueva y tan mística religión cristiana no es, muy a menudo, sino un plagio del paganismo.

El poder de perdonar los pecados en la tierra y en el cielo, y por consecuencia de imponer la voluntad del cura á Dios, no ha sido jamás dada por Jesús «como plugo á los padres del Concilio de Trento pretender que así fuese.» Despojad al cura de este poder, suprimid la confesión y dais un golpe mortal á la Iglesia que, «Jesús nunca soñó constituir para que perdurara siglos, puesto que el creía cercano el fin del mundo.»

La Iglesia, para distinguirse de las instituciones humanas, se declara tan inmutable como los ladrillos asirios que, sin cambios, han atravesado miliares de años. La Iglesia, responden los hereáticos, ha cambiado su doctrina; «judáica en su principio, después paulista, juanista, helenista y universal», ella debe cambiar aun, «los progresos de la Ciencia exigen la reforma de la concepción cristiana de Dios de la creación, de la revelación y de la redención.... La verdad religiosa no es más inmutable que el hombre mismo, con quien, en quien y por quien ella cambia perpetuamente.»

Esto quiere decir que las religiones no caen del cielo, sino que ellas son fabricadas por los hombres, que van transformandolas á medida de sus deseos. Los pueblos guerreros crean para su uso un Dios batallador, que goza en los combates y en la exterminación de pueblos: los feroces curas de la Edad Media lo metamorfosean en un ser cruel, que se deleita con los gritos de dolor de los hereáticos que torturaban y con el olor de los cuerpos que ardian en la hoguera; los Bossuets del siglo XVII hacen de él un monarca despótico á imagen de Luis XIV, y Bérenger y los filósofos del siglo diez y nueve lo transforman en un «Dios de la buena gente» calcado en la imbecilidad de los burgueses.

Kant explicaba las transformaciones históricas de Dios, diciendo que él era el espejo donde se reflejaba el hombre con su ignorancia y sus conocimientos, sus vicios y sus virtudes; he aquí porque los griegos atribuian á los dioses el amor sodomita. La cita es de Vico. Los dioses de los paganos y de los cristianos no han sido sino los monos de los hombres.

Los católicos, contra los cuales fulmina el Vaticano, no han llegado aun á ese modo de pensar ni llegarán á él pues la crítica exegética á la cual ellos se consagran se inmoviliza en la interpretación gramatical ó histórica de la Biblia. Y la exégesis, lo mismo que la crítica voltérian, ha hecho su obra y su tiempo; ella ha establecido las interpolaciones, las falsificaciones de los textos bíblicos y las traiciones de la traducción, pero ella no ha podido explicar la formación del cristianismo, lo que no puede hacerse sin pres-

cindir de textos, que no llegan sino tarde, después que la religión ha sido manufacturada y rodeada de prosélitos; y estudiando el medio social creado por el modo de producción, como lo indica el método histórico de Carlos Marx.

Los exégetas católicos podrán, después de los exégetas laicos, exponer los errores y mentiras de las santas escrituras; haciendo eso, se acreditarán de Prudones tetrados, pero no demolerán al catolicismo, pues son precisamente estos errores y estas mentiras que le han dado vida y que lo mantienen. El es interdicable en tanto domine la burguesía, la clase que se enriquece por la producción de mercancías y la explotación de trabajadores asalariados.

Los burgueses revolucionarios de 1789 se prometieron desecristianizar la Francia, porque el clero católico sostenía la nobleza; pero, abatida la aristocracia, volvieron á levantar los altares que habian derribado, y reinstauraron los curas que habian encerrado y guillotinado. La burguesía no puede pasar del cristianismo.

El cristianismo, que en un principio fué la religión de los mendicantes, que el Estado y los ricos sostenían mediante cotidianas distribuciones de viveres, ha venido á ser la religión de la burguesía, la clase parasitaria por excelencia, porque el parasitismo es la esencia del cristianismo.

Jesús en su sermón de la Montaña, ha claramente y de modo magistral, expuesto su carácter parasitario: es en aquel lugar donde formula el *Padre nuestro*, plegaria que todo fiel, debe elevar á Dios para pedirle «su pan cotidiano», en vez de pedirlo al trabajo; y con el fin de que ningún cristiano digno de este nombre, se sienta tentado de recurrir al trabajo para obtener las cosas necesarias á la vida, Cristo agrega: «Mirad las aves del cielo; ellas ni siembran ni siegan, y vuestro Padre celestial las nutre.... No os inquietéis pues y no digáis mas que comeremos mañana, que beberemos y con que nos vestiremos?... Vuestro Padre celestial sabe lo que necesitáis de todas estas cosas».

El Padre celestial de la burguesía es la clase de asalariados manuales ó intelectuales; es ella el Dios que provee á todas sus necesidades.

Paul Lafargue.

Por la traducción

S. CRESPI.

Atribuir á la voluntad de los hombres el origen del malestar que padece el régimen presente, vale tanto como suponer que el antropófago lo es por determinación individual y no por virtud de un estado social de incultura, ó que el soldado mata por perversidad de sentimiento, sin comprender que es resultado fatal del hecho bárbaro de la guerra.—Ricardo Ojuelos.

EDUARDO BENOT

No nos incumbe á nosotros trazar la biografía de este ciudadano insigne; no tenemos tampoco la competencia necesaria para aquilatar la obra del sabio polígrafo; solo debemos manifestar en estas líneas nuestro profundo sentimiento por la desaparición del político ejemplar é integérrimo, del hombre público que por sus altas virtudes ofrecía un consolador contraste con la turbamulta de politicastro vividores que así en el campo monárquico como en el republicano hacen granjería de las ideas y prescinden del decoro como de enojosa impedimenta.

No era Benot correligionario nuestro, pero pensaba y obraba como socialista: amigo cariñoso de los humildes, se complacía en departir con ellos sin hacerles jamás sufrir el peso de su sabiduría, antes bien, hacia accesible con aquella natural modestia característica del verdadero talento; obrero intelectual é incansable toda su larga vida, consideraba sin afectación como á hermanos suyos á los trabajadores manuales; enemigo de todas las religiones positivas, para él no había más templos que los lugares consagrados al trabajo en sus diversas manifestaciones; hombre por todo extremo sobrio, sencillo y bondadoso, era el mentis viviente y rotundo lanzado al rostro de la farisaica gente que pinta al descreído como especie de fiera salvática que hay que perseguir, ó como energúmeno plagado de vicios y desprovisto de toda sensibilidad.

Para demostrar sus simpatías por nuestros ideales, todos los años, sin previa excitación, se apreciaba á enviarnos unas cuartillas para el número de *El Socialista* de 1.º de mayo, y repetidas veces nos prestó su autorización para el nombramiento de interventores en las elecciones legislativas.

A más de esto, para los trabajadores ostentaba Benot el glorioso timbre de haber sido como ministro el iniciador de la legislación del trabajo.

Por eso los socialistas y los obreros organizados, que son agradecidos y saben rendir tributo al verdadero mérito, acudieron en gran número al entierro del ilustre finado, al que fueron con representación oficial los Comités Nacional y Local de nuestro Partido, la Junta del Centro de Sociedades Obreras, las Directivas de muchas Asociaciones de trabajadores, los concejales socialistas, los vocales obreros del Instituto de Reformas y la Redacción de *El Socialista*.

También asistió numerosa concurrencia de afiliados á la Agrupación y á las diversas organizaciones obreras, y nuestro amigo Iglesias, ausente por enfermedad, envió desde El Escorial un telegrama de pésame á la familia del difunto.

Descanse en paz el gran ciudadano y sabio meritísimo, y reciba su familia el testimonio de nuestro más sincero pésame.

En homenaje al pensador insigne, copiemos ahora uno de los muchos escritos en que revela su orientación socialista.

DIGNIFICACION

Hombres eminentes dedican sus esfuerzos á resolver los problemas de la educación científica, y el profundo análisis de tan superiores maestros ha llegado á descubrir las condiciones, no sólo del desarrollo físico y del de la inteligencia, sino también los medios científicos de inquirir sobre la actividad humana, á fin de encaminarla y dirigirla hacia la moralidad, objeto hoy de la educación perfecta. Cuerpo vigoroso, inteligencia sojuzgadora de las ciencias y energía dirigida al bien, es lo que la educación se propone para la

dignificación del individuo y el progreso de la sociedad.

Pero todos estos sabios educadores dan por supuestas las circunstancias de tiempo y de comodidad necesarias para vigorizar el cuerpo, la inteligencia y la energía y olvidan que no todos los hombres están en tal estado de holgura que puedan sujetarse á las condiciones necesarias á su desarrollo integral. Así el médico suele recetar medicinas costosísimas á quien no tiene medios de pagarlas.

No es posible que el hombre nutra su inteligencia ni aquilate su corazón si ha de ganarse el cotidiano pan con el constante sudor de sus miembros, y, por tanto, el problema de la educación del género humano exige previamente la conquista de las fuerzas naturales, para que nunca dedique el hombre la habilidad de sus manos á ninguno de los artefactos que puedan realizar los vientos, el carbón, los saltos de agua, las mareas, el calor del sol, el calor central de nuestro globo... Fuerza cerebral, no fuerza física, es lo que debe gastar el hombre, á fin de que el hoy natural horror á la fatiga corpórea se transforme en el prolífico amor al trabajo intelectual.

Hoy el trabajo es una maldición: el dominio de la naturaleza lo hará mañana una incomparable y codiciada voluptuosidad.

Las máquinas, movidas por las potencias del Cosmos, aumentan la población en la forma de esclavos que no consumen los alimentos del hombre; á quienes no hay que vestir, cuyo sueño no hay que respetar, cuyas rebeliones no hay que temer y cuyas fuerzas colosales ejecutan, en poco tiempo y en pocas operaciones, lo que inmensos grupos de hombres no podrían en modo alguno pretender.

La vida es muy corta y la esclavitud humana trabaja muy despacio

Con la victoria de la inteligencia sobre el músculo de la máquina sobre la mano... el hombre se dignifica; no porque cese de trabajar—que ésa es su ley y su derecho,—sino porque emplea no sus fibras musculares, que de ellas están dotados también los caballos y los bueyes; no su paso, que ése es formidable en las entubaciones hidráulicas; no la combustión del carbono de sus alimentos que igual combinación se realiza en los hogares de las máquinas de fuego, sino la fuerza portentosa de la inteligencia y la energía incalculable de la Resolución.

Libertar al hombre de todos los trabajos que las máquinas pueden hacer, es redimirlo y dignificarlo. La conquista de las fuerzas naturales es la libertad de nuestra raza. El pensamiento sostenido por las potencias del Cosmos, y dirigido por las leyes de la Ética, descubrirá las nuevas formas de la vida individual y determinará las futuras evoluciones de la Historia.

Abundando la fuerza, lista ya para su inmediata utilización, nadie podrá tener interés en sostener las desigualdades de clase, las servidumbres de los más, los abusos de los menos, las prostituciones de los que tienen hambre, las concupiscencias de los que comen mucho, las tiranías de la propiedad, las intolerancias de todos los fanatismos, los odios internacionales, las diferencias de razas, las depredaciones de las guerras, las miserias, en fin, de todo el género humano... y se verificará en el mundo revolución tan generosa, que el trabajo será siempre una gran voluptuosidad y la holganza una gran ignominia... y cuanto haya en el planeta y cuanto el hombre produzca sea de todos y para todos en goce y paz, fraternidad y amor.

El Socialismo es posible

Si el Socialismo no fuese posible, no lo encontraríamos ya en germen en la sociedad actual. ¿Qué son las cooperativas, qué las sociedades anónimas, qué los ferrocarriles del Estado, qué los trusts, sino aplicaciones parciales de la doctrina que defendemos?

¿Y qué son las leyes dictadas recientemente en Europa, leyes que limitan las horas de trabajo, leyes que aseguran en parte la vejez del obrero, leyes que crean cajas de retiros, leyes que ponen trabas á la suprema omnipotencia de los patronos, sino comienzos y embriones de Socialismo?

Poco á poco y de una manera insensible, la clase dominante va abandonando su vieja concepción individualista de «libertad de trabajo» y empieza á reconocer al Estado el derecho de inmiscuirse en las relaciones entre capitalistas y asalariados; el derecho de reglamentar las condiciones de la producción.

Cada una de esas medidas es una restricción al derecho de propiedad, tal como lo entendían aquellos rígidos economistas del siglo pasado, para quienes el Estado debía cruzarse de brazos y dejar hacer, olvidando que el contrato del trabajo no es en resolución un contrato libre, puesto que el obrero lo firma bajo la presión del hambre, ungido á menudo por la voz lastimera de sus pequeños que necesitaban alimentarse. Después de estudiar el funcionamiento del servicio de correos, de los ferrocarriles nacionales, de ciertos monopolios que existen en algunas naciones de Europa es imposible negar que el Socialismo tiene ya átomos y núcleos en la sociedad presente; y, después de considerar y pesár los decretos de algunos gobiernos, las medidas de determinados parlamentos, el espíritu todo de la legislación contemporánea, resulta pueril negar que esos átomos y esos núcleos tienden á desarrollarse y á invadir todo el sistema.

¿Qué nos impediría, en verdad, extender el monopolio que hoy ejerce el Estado sobre todas las comunicaciones postales y telegráficas y algunas ferrocarrileras á otras esferas de la actividad nacional?

Si la sal es monopolio del Estado en algunos países de Europa, ¿por qué no pueden serlo también el azúcar, el pan, y otros productos de universal consumo? La libertad de comercio, tal como la entendieron los economistas de que hablábamos, sufre tanto con la prohibición de hacerlo con varios. Si ya se ha admitido que ningún particular pueda en ciertas regiones manufacturar ó expender tabaco, tenemos el derecho de pensar que esa medida puede hacerse extensa á otras industrias. Si ya se ha sancionado que los ferrocarriles, los correos y los telégrafos pueden ser propiedad de la nación, tenemos el derecho de decir que también pueden serlo las minas, los molinos y las fábricas. Y si todos admiten que esas industrias esenciales para la marcha de la colectividad no necesitan para su perfecto funcionamiento el acicate de la competencia, tenemos el derecho de afirmar que tampoco lo necesitan las otras.

El servicio de correos no está mal organizado. Aunque no existiera la prohibición del Estado, ninguna empresa particular conseguiría establecer otra capaz de competir con él. Sin embargo, el servicio de correos es un servicio comunista. Es propiedad de todos, y no es propiedad de ninguno. El capitalista ha desaparecido de él, y sólo queda el esfuerzo solidario de la colectividad, manifestado por medio de los mandatarios del pueblo, es decir, del Estado.

¿Cómo puede ser posible, repito, convertir en servicios nacionales, de manera análoga al co-

reos, muchas de las industrias individuales que se practican hoy desordenadamente en perjuicio de todos? Para darnos una idea aproximada de la diferencia que puede haber entre el pan, la carne, etc., vendidos por particulares, y esos mismos productos administrados por la colectividad organizada, imaginemos los servicios postales en manos de una ó varias empresas capitalistas. ¿Nos ofrecerían la seguridad, la estabilidad en los precios y la regularidad en las comunicaciones, que nos garantiza el gobierno central?

Pero los enemigos del Socialismo afirman que estos monopolios de correos, telégrafos, ferrocarriles, etc., monopolios que actualmente aprueban sin reserva alguna y que hasta defendían, si los supieran en peligro, son nocivos, impracticables y atentatorios á la libertad, así que se aplican á otras industrias.

¿Por qué?

Esos razonadores reñidos con la lógica, no recuerdan la aventura de cierto señor, que se curaba con un medicamento de su invención, los granos que le salían en el lado derecho de la cara; pero que se indignaba ante la idea de aplicar la misma medicina á los que le salían en el lado izquierdo.

Manuel Ugarte

La principal misión de los socialistas es organizar á la clase trabajadora política y económicamente, para que obtenga un conocimiento claro y preciso de su situación actual como clase dominada. Bueno que concedamos importancia á problemas que la tienen—como, por ejemplo, el problema religioso,—pero sin desatender jamás lo principal, que es la formación de la fuerza obrera y socialista que ha de derribar todos los obstáculos que se oponen á la creación de una sociedad donde el hombre no sea siervo ó señor del hombre, sino colaborador de sus semejantes en la gran obra del trabajo humano.

¡VAYA UNA REPÚBLICA!

Redactado por hijos de Méjico, algunos periódicos burgueses han publicado el siguiente escrito:

«Todos estamos informados de los excesos autoritarios que de tan sombría fama han rodeado al gobierno de los zares; pero pocos, muy pocos, son los que están al corriente de lo que sucede en Méjico, y es necesario que todo el mundo lo sepa que en aquel país hay millones de seres humanos que sufren la más cruel, la más bárbara tiranía.

«Como en todas partes, es en Méjico el pueblo trabajador el que sufre todas las cargas; pero de tal modo agravadas por muchas circunstancias diversas, que no hay otro pueblo que sufra una tiranía semejante. El obrero del campo, peón, es un esclavo en la más amplia acepción del vocablo. Nace y muere en el terruño regado por su sudor, y él y su mujer y sus hijos son como el ganado del hacendado, propiedad del amo. Si el amo muere, pasa el ganado humano á poder de los herederos; si el amo vende la hacienda, pasa el ganado humano á poder del nuevo dueño.

«El peón no puede salir de los límites de la hacienda, pues cuando tal cosa se le ocurre es llevado por la Policía á su lugar de esclavitud, donde se le golpea para que no reincida. Muchos desgraciados han fallecido á consecuencia del mal trato. El cepe y otros aparatos de tortura son comunes en las haciendas mejicanas y los peones trabajan bajo el látigo.

«Los obreros de las minas y de las fábricas no son más libres que los peones del campo. Trabajan diez ó doce horas diarias por jornales

que fluctúan entre 50 y 75 centavos de moneda mejicana, que vale la mitad de la americana. Les son concedidos unos cuantos minutos para comer, y durante las tediosas horas de la faena diaria son vigilados incesantemente por capataces crueles que les impiden descansar un momento y los maltratan por cualquier pretexto. El sistema de multar es observado rigurosamente. El obrero que no se presenta al trabajo á la hora de reglamento ó que, abrumado por la fatiga, se entrega al descanso breves instantes, ó que, á juicio de sus explotadores, hace defectuosa su labor, á fin de semana tiene que ver su miserable jornal disminuido por las multas que caprichosamente le imponen. Si intenta quejarse á las autoridades, es inútil; la justicia no existe para los débiles y en Méjico especialmente los tribunales están por completo al servicio de los poderosos.

«Para colmo de desgracias, los trabajadores no reciben su salario en dinero efectivo, sino en *vales*, que son recibidos únicamente en la tienda de la Compañía, en la odiosa tienda de raya, donde los efectos son vendidos, por regla general, al doble del precio que tienen en el mercado. La organización de Ligas obreras es muy difícil, porque los que se dedican á esa labor son luego acusados de agitadores, de sediciosos, y enviados á la prisión ó al ejército, en el que los soldados son tratados meramente como prisioneros. Actualmente, en las cárceles y cuarteles hay gran número de estos infortunados compañeros que no cometieron otro delito que el de procurar el mejoramiento de la clase proletaria. Las huelgas casi siempre son pérdidas: porque la dictadura manda á sus soldados á desbaratarlas á sangre y fuego y á obligar á los esclavos á que reanuden el trabajo. Hace pocos meses el mundo se conmovió con las atrocidades cometidas por orden de Porfirio Díaz.

«Los obreros de las fábricas de hilados y tejidos del Estado de Veracruz se declararon en huelga. Poca cosa pedían: aumento de unos cuantos centavos de salario, la jornada de ocho horas, destitución de ciertos odiosos capataces y *permiso de leer periódicos defensores del pueblo*, cuya lectura está prohibida á los trabajadores. El dictador Porfirio Díaz envió tropas á los lugares en que se encuentran las fábricas, y una hecatombe, en la que perecieron más de 200 proletarios de las fábricas de Santa Rosa, Nogales y Río Blanco, puso fin á la huelga. Ancianos, mujeres y niños perecieron á manos de los soldados. Esos hechos ocurrieron á principios de enero de este año, y no han sido los únicos desde que Porfirio Díaz está en la presidencia.

«En la actualidad hay centenares de obreros presos en las cárceles de Méjico, acusados de rebelión por haber intervenido en las huelgas. Han sido los más afortunados, porque siquiera no han sido fusilados.

«En Méjico no hay periódicos que hablen de estos asuntos, porque el escritor, que se atreviera á levantar la voz para mostrar las llagas de un estado de cosas que avergüenza, sería objeto de viles atentados. No hay periódicos de oposición al Gobierno, porque los periodistas han sido ó asesinados ó arrojados del territorio mejicano, y aun en el extranjero los periodistas mejicanos han sido perseguidos y asesinados. En territorio de los Estados Unidos, el periodista doctor Ignacio Martínez fué asesinado por sicarios del Gobierno mejicano. Otros muchos periodistas han sido golpeados ó encarcelados en los Estados Unidos por agentes de la dictadura porfirista, que tiene comprados á muchos funcionarios americanos, y cuenta además, y muy principalmente, con el apoyo de Teodoro Roosevelt.

«No es extraño, pues, que poco ó nada sea lo que se sepa en el exterior de asuntos mejicanos;

sin Prensa en el interior, y perseguidos y asesinados los periodistas mejicanos en el exterior, solo quedan en el uso de la palabra los periódicos mercenarios, mejicanos y extranjeros, que se cuidan de hablar mal de sus amos.

«Inútil es decir que la tribuna está vacía. Oradores sin miedo han sido enviados á la Siberia mejicana, Yucatán y el valle Nacional, lugares de castigo para todos los espíritus valientes, adonde van á encontrar la muerte en medio de las mayores torturas.

«Sin libertad de palabra, sin libertad de asociación, sin libertad de Prensa, el pueblo mejicano agoniza en silencio, mientras sus verdugos son loados en todos los tonos en Méjico y en el extranjero.

«No le queda á dicho pueblo otro recurso que el de la rebelión, y á ella apeló en septiembre del año pasado; pero, traicionados los organizadores del movimiento revolucionario, varios de ellos se encuentran presos, otros fueron villanamente asesinados, y por centenares encarcela la dictadura mensualmente á personas que considera desafectas y aun á personas que simplemente han sido lectores de los extintos periódicos independientes.

«Esta es, á grandes rasgos, la situación del pueblo de Méjico, que está aplastado por 40.000 soldados, una legión de polizontes, emponzoñado día á día por un clero arrogante y vicioso y triturado por una judicatura de pícaros y una administración pública de bandoleros. Reconocidos violadores de mujeres y asaltantes de viajeros son gobernadores de algunos Estados, y otros tienen puestos de menor categoría. Los gobernantes son los principales hacendados y dueños de las fábricas. Entraron al Gobierno pobres y hoy son millonarios. Porfirio Díaz es el principal accionista de las más grandes Empresas en Méjico, y él es quien aconseja á los demás propietarios que no paguen buenos salarios á los obreros.

«Algunos patronos, quizás menos rapaces que sus congéneres, han pretendido algunas veces pagar salarios más altos á sus obreros. Inmediatamente ha intervenido el Gobierno para que no se paguen salarios altos, como que le conviene tener al pueblo en la miseria, y, por lo demás, siendo los gobernantes los principales propietarios, están interesados en que nadie pague salarios más elevados que los que ellos acostumbran dar á sus esclavos, pues se verían obligados á elevarlos ellos también.

«He aquí como la situación de Méjico es peor que la de Rusia. En Rusia, á pesar de la autocracia, hay periódicos que pueden hablar algo en favor del pueblo. En Méjico nada de eso hay.

«En Rusia pueden los obreros agruparse y luchar, con más ó menos dificultades, contra el capital. En Méjico, los fusilamientos en masa, las torturas á los huelguistas y los asesinatos de ancianos, mujeres y niños por los soldados de la dictadura, impiden, sofocan brutalmente todo esfuerzo del proletariado en pro de su redención.»

Trabajadores: Suscribíos al OBRERO BALEAR que es vuestro defensor.

Sociedad "Unión de Curtidores,

Esta entidad en su última reunión general renovó los cargos del Comité siendo elegidos los compañeros siguientes:

Presidente; Magín Bosch Morey, Vice-presidente; José Vidal Oliver, Depositario; Guillermo Sastre Balaguer, Contador; Jorge Vidal Alemañy, Secretario 1.º; José March Adrover, Secretario

2.º; Juan Palmero Fils, Vocales: 1.º Eduardo Pomar Fuster, 2.º, Antonio Sureda Gomila, 3.º; Juan Llabrés Vidal y 4.º, Miguel Escardell Pons.

Estos compañeros al tomar posesión de sus cargos saludan fraternalmente a todos los compañeros que luchan por la causa de los explotados en general y particularmente a los que se dedican al trabajo de curtidos.

La correspondencia se dirigirá a nombre del Secretario, José March, calle de la Merced n.º 18.

Desde que la Federación de Sociedades Obreras emprendió la campaña de reorganización de la Sociedad «Unión de Curtidores», los nuevos elementos ingresados en ella, no han cesado sus trabajos de propaganda, labor incesante que han realizado, la que empieza a dar buenos resultados.

Adelante pues noveles luchadores, en la obra emprendida y no os arredrés a la mitad del camino; seguid vuestra obra emancipadora hasta llegar a la meta de vuestras aspiraciones.

Si seguid luchando camaradas que la lucha es vida, removed constantemente vuestras energías, para convencer a los indiferentes, darlas a conocer los beneficios que reporta la unión de los esclavos del trabajo, y una vez que hayáis realizado esa fecunda labor, estrechad los lazos de amistad y compañerismo, amaos unos a los otros y esto infundirá el que seáis respetados por vuestros amos y lograréis que las injusticias que a diario se cometen en vez de vosotros desaparecerán por encanto, procurad crear convicción y conciencia de vuestros actos, y una vez adquiridas estas cualidades, habrá llegado la hora de reclamar mejoras para beneficiar vuestra triste situación económica.

En todas partes los curas,—olvidando los preceptos de Jesús que estaba de parte de los pobres y oprimidos,—se declaran en favor del capitalismo dominante. Claro es, pues, que a la Internacional de los curas nada puede oponerse con más eficacia que no sea la Internacional Socialista de los trabajadores.—E. FERRI.

¡PROLETARIAS, DESPERTAD!

Es de suma necesidad que os agrupéis en Sociedades de resistencia para que podáis defender vuestros intereses.

En la fábrica, en el taller, en la tienda, en todo lugar, en fin, donde trabajáis, os explotan villanamente, abusando de vuestra debilidad. No contentos con esto, si sois jóvenes, también desean los odiosos explotadores saciar en vuestros cuerpos sus apetitos sensuales.

Por tanto, trabajadoras, vuestro puesto está en el Grupo Femenino Socialista y en las Sociedades de resistencia, desde donde podéis contrarrestar la explotación de que sois víctimas, procurando hacer poderosa vuestra organización para que podáis luchar en condiciones favorables enfrente del capital.

Acudid al centro Obrero y a los mítins. Haced vida de movimiento obrero: ir demostrando a los explotadores que deseáis que cesen sus imposiciones, y al mismo tiempo unidas, agrupadas en vuestras Sociedades, podréis lograr mejoras en el salario, seguridades en el trabajo y respeto a vuestras personas.

Esto sólo lo lograréis asociándoos: de seguir sin asociaros, siempre estaréis lo mismo. Hora es ya de que despertéis vuestra imaginación y miréis hacia el porvenir, el cual es nuestro y por él luchamos.

¡Despertad, obreras del campo, de la fábrica, del taller, de la tienda! Hay que emprender la lucha. Vuestros hijos viven escualitos, faltos de alimento; la anemia corroe sus cuerpos. Exigid al capital que remunere debidamente vuestro trabajo; que mejore las condiciones de vuestra vida de esa vida que diariamente os arranca a pedazos.

Acudid a la organización; luchad política y económicamente; y así podremos decir que la mujer española ha dado el primer paso en el camino de su emancipación.

F. Linares.

(De la Juventud Socialista de Bilbao.)

El pueblo obrero no debe hacer caso de farsantes, aunque éstos se denominen republicanos, socialistas ó anarquistas. Los farsantes no tienen ideas y sólo se proponen vivir engañando a los cándidos ó buscando entre ellos fama para que la burguesía los cotice a buen precio.

DE COLOR ROJO

El socialismo impera ya sobre la tierra.....

Los rayos del sol acarician dulcemente a la tierra generosa y fecunda; los prados y los valles muestran los lozanos frutos que cria su seno exuberante; los montes, su fecundidad brava y llena de fragancia, la tierra toda despide finos y delicados perfumes que embalsaman el ambiente y dilatan los pulmones; los pajaros deleitan la vida con sus múltiples y armoniosos cantos...

El hombre, fuerte, henchido de felicidad y bienestar, dirige, satisfecho, las máquinas de producción. Su poder y su inteligencia arranca de la madre tierra, sin esfuerzos de bestia que debiliten y enfermen su organismo, el fruto que ha de alimentar a la Humanidad. En las grandes fábricas se escucha el fuerte rumor de las máquinas que el hombre, dominador del mundo, maneja sabiamente. La paz, la igualdad y la fraternidad reinan por doquier...

No hay déspotas, ni autoridades tiránicas, ni leyes. El hombre vive libre y feliz, y es cariñoso compañero del hombre.

Ya no hay ejércitos que se destrocen por la ambición desmesurada de ningún déspota; ya no hay fronteras que pongan coto al amor entre los hombres. Confundida la Humanidad en apretado haz, trabaja incesantemente por el bien común...

El socialismo impera ya sobre la tierra.

Máximo Rister

¡Socialistas! Una de vuestras principales preocupaciones debe ser el que se lea la Prensa del Partido. Este no puede ser consciente ni numeroso si sus individuos no conocen las ideas que el mismo sustenta y no se enteran bien de su marcha.

Para un aniversario

La Sociedad de obreros en madera, para solemnizar el VIII año de su existencia, acordó abrir un concurso literario, de carácter obrero, creando al efecto tres premios, uno de 25 pesetas otro de 15, y el tercero de 10.

El tema propuesto por la Comisión nombrada para el caso es el siguiente: «Medios más eficaces

que se han de emplear dentro de las Sociedades de resistencia para vigorizar y consolidar éstas».

Los trabajos se remitirán en pliegos cerrados, con un lema en el sobre. Aparte, también bajo sobre, en el cual figurará el mismo lema que en el que contiene el trabajo, se incluirá el nombre y domicilio del autor.

Los trabajos premiados quedan a disposición de la Sociedad, que procurará su publicación en algún periódico obrero, así como la de aquellos que, aun no siendo agraciados con premio, fuesen a juicio del jurado dignos de tal distinción.

Los sobres conteniendo trabajos y nombres de sus autores se dirigirán a Onofre Álvarez, Lila, 4. Centro Obrero, Oviedo.

Movimiento Social

INTERIOR

GIBRALTAR.—Los obreros panaderos están organizándose en Sociedad de resistencia, y desean ponerse en relación con las demás del oficio.

La dirección es Plaza Vieja, Centro de Panaderos.

OVIEDO.—En asamblea celebrada por la Agrupación fueron elegidos los individuos que han de constituir el Comité Provincial de la Federación Socialista de Asturias, así como la Comisión revisora de las cuentas de éste y de «La Aurora Social».

EXTERIOR

CUBA.—La huelga de tabaqueros del «Trust» de la Habana sigue en el mismo estado. Los huelguistas se hallan decididos a obtener la victoria, pues cuentan con el apoyo de todos los tabaqueros de la isla y de los Estados Unidos, que les hacen fuertes remesas de fondos.

Trabajadores: Una Sociedad que no puede vivir sin guerras, no es una sociedad civilizada.

Juventud Socialista Palmesana

Celebrará reunión de Comité el próximo domingo, 11 del corriente a las 10 de la mañana; a continuación se celebrará la 3.ª Conferencia de la 1.ª serie.

“El desarrollo del Arte,”

Sociedad de Obreros en Madera

Esta entidad celebrará junta general el día 15 del corriente, a las once de la mañana, para la cual convoca a todos sus asociados.—El Comité.

Correspondencia administrativa

Almería.—J. N. U.—Recibida 1 peseta pagado hasta 31 Octubre de 1907.

Villasar de Mar.—P. C.—Recibida 1 peseta por conducto de *El Socialista*, pagado hasta 30 de Septiembre de 1907.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de Francisco Soler, Conquistador, 39 y 41.